



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Sámpel, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 17 de Julio de 1916.

NUM. 2.569

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
domingo 16 de Julio de 1916.

Calor tórrido con algún viento molesto para los lidiadores, que eran Fortuna, Zarco, Pacorro y sus cuadrillas, los cuales habían de vérselas con seis novillos, desecho de tiente y defectuosos, con divisa verde, encarnada y negra, de la ganadería de D. Felipe Salas, de Sevilla.

Presidió D. Tomás Pérez Toledo.

Primer toro.—*Conejillo*, núm. 25, berrendo en negro y bien puesto, y al parecer completamente manso.

Fortuna dió algunos lances muy apañaditos, oyendo aplausos, y Moyano puso dos varas segui-

das sin caer. El toro, que continuaba mansurro-
neando, aguantó como al desgaire un picotazo más
del mismo, saliéndose suelto, no sin que el picador
rompiera la barrera, que está podrida, por efecto
del coscorrón.

Higuera atizó un garrochazo, otro su compañero
y acabó la suerte.

Murió un caballo.

Casares llegó bien, quedando el par que puso pa-
sado y desigual. Palmas.

Lunares clavó otro bueno. Más aplausos.

Doblaron ambos banderilleros con un par cada
uno, y Fortuna, de tabaco y oro, brindó y se fué
á buscar á la fiera.

La faena empezó un poquito embarullada, cre-
ciéndose el matador y poniéndose cada vez más
cerca, é intercalando algunos pases de rodillas y
un molinete; pero si se nos permitiera, diríamos
que pases acabados no los vimos del todo, predom-
inando en la labor la innegable valentía de este
muchacho, que es uno de los que más prometen.

Entrando bien largó un pinchazo tocando hue-
so, y después una estocada corta, alta, dejando
la muleta.

Escupió la res el arma, y el diestro atacó nue-
vamente, soltando media estocada desprendida.

El toro dobló.

Palmas.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Lunario*, núm. 12, berrendo en negro
y bien puesto.

Salió también como con pereza, y Almela le co-
gió de través, largándole un «mandao», ocurrien-
do después dos coladas, una al picador citado y
otra á Carranza.

El bicho buyeaba también.

Zarco, en vez de volver al toro y ponerlo en
suerte, como es debido, lo embebió en el capote y
se lo echó al caballo de Carranza, que apenas tu-
vo tiempo de fijar la puya.

Almela cayó y Piruli se ganó una de las que lla-
maban antes de las de latiguillo, no habiendo to-
rero que separara al bicho de junto al derribado
jamelgo.

Carranza soportó un volquetazo y en seguida
sonaron los clarines.

Pepín de Valencia colocó un par abierto.

Moyano clavó otro desigual y terminó Pepín
con uno reunido.

Zarco, luciendo su traje corinto y oro, empezó
indeciso, toreando por delante y sin conseguir que
el toro le dejara colocarse.

Pepín volvió al toro interviniendo también los
demás compañeros de cuadrilla, declarándose Zar-
co mero espectador, y cuando terminó este abuso,
poniéndose lejos, y á pesar de distraerse el bicho,
entró para dejar media estocada algo delantera,
empezando los peones á capotear de nuevo, ma-
reando al bicho.

Sacaron la espada con un percal, arrimó Zarco
dos ó tres veces tímidamente la muleta, volvió á
entrar pasando el estoque por la piel sin herir, ó á
lo menos así nos pareció, y después, y al arran-
carse el toro, en vez de librarse del achuchón con
la muleta, solamente la empleó para tapar los ojos
de la res.

A continuación soltó una estocada de travesía y
un pinchazo tremendo en el hocico del toro para
obligarle á humillar.

Primer aviso.



DIEGO MAZQUIÁRAN (FORTUNA)



JOSÉ ZARCO

Cuatro intentos y el toro dobló.

¡No había de doblar!

Pitos.

Tiempo, doce minutos.

Tercero.—*Tranquilo*, núm. 48, negro, meano y bien puesto.

Pacorro dió tres verónicas parando, pero largando bandera de un modo *admirable* y terminó con un recorte.

Piruli sufrió las consecuencias de su atrevimiento al picar, y Aceitero puso otra vara sin despegarse de su montura.

Repitió éste, turnó Calderón y acabó Piruli con una buena.

Murió un caballo.

Sánchez Megías entró admirablemente, cuadró en la cabeza y clavó con fe, quedando el par reunido y pasado.

El toro intentó saltar dos veces por el 9.

Cofré colocó un par caído y Megías otro, previa una salida en falso.

El toro intentó saltar otra vez por la puerta de Madrid.

Pacorro, de verde y oro, empezó con un pasecillo de trinchera; otro de contorsión, de los que hacen furor hoy; otros cambiados por delante, sacando de algunos pisándose la muleta, y sin estar cuadrado el toro y únicamente porque sí, entró deprisa y soltó un pinchazo, saltando el arma.

Todo, faena, decisión, entrada y pinchazo, ocurrió en menos tiempo del que tarda en persignarse un cura loco.

¡Pero qué toreros, señores, y qué facilidad en darlos fama!

Metiéndose más despacio sacudió otro pinchazo en hueso, y después media estocada caída saliendo por la cara con las manos juntas, como en actitud de ruego y girando sobre sí mismo.

El toro fué apuntillado.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Buen mozo*, núm. 10, negro, jirón, bien puesto, largo y afilado de armas.

Su primera hazaña fué sorprenderse horriblemente de ver un capote, y saltar poniéndose en fuga.

Fortuna dió algunos lances, sin poder hacer más por ponerse el toro por delante.

Piruli puso una vara y perdió el caballo, ocurriéndole lo propio á Higuera y á Calderón, pero éste hallándose el bicho á un kilómetro de distancia.

Piruli volvió á picar, recibiendo el caballo una cornada de muerte, pues el toro, á falta de condición de más relieve, era muy certero, y caballo que tocaba, caballo muerto.

Higuera puso el puyazo núm. 4, entrando el toro esta vez más bien obligado por un capote, y el presidente, con muy buen criterio, ordenó el cambio de suerte, obteniendo protestas.

Quedaron en la arena cuatro caballos.

Lunares *se fué de vacío*, y puso medio par, saliendo acosado, haciendo Pacorro un quite oportunísimo.

Casares dejó un par bueno, repitiendo los dos con un par desigual y otro bueno.

Fortuna brindó á un espectador del 10, y toreó solo y confiado, dando en total diez pases con la derecha, uno natural y uno cambiado, entrando bien, para atizar un pinchazo en hueso, al que siguió una estocada perpendicular y un descabello con la puntilla al primer golpe.

Ovación y regalo del Sr. Menchero, que era el brindado.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Cocinante*, núm. 2, negro, bragado, recogido de cuerna y rabón.

Carranza refiloneó y el toro le dejó el caballo desnudo.

Zarco dió unos capotazos y Almela quedó vencido, puesto que puso las costillas en tierra.

La vara fué buena.

Carranza volvió á picar y Almela repitió sin caer.

Otros dos puyazos corrieron á cargo de Carranza y se varió el tercio.

Zarco hizo el último quite y lo terminó arrodillándose.

Palmas.

Murió un caballo.

Alvaradito sólo pudo clavar un palitroque, y Moyano puso en cambio un par bueno, repitiendo los dos con dos pares desiguales.

Zarco empezó con el indispensable pase cambiado, muleteando después con confianza, de rodillas y con molinetes, quedándose á veces entre los pitones y siendo desarmado en una ocasión y saliendo agatas en otras.

La faena fué muy vistosa, y el toro dócil y suave á más no poder.

Deseando el espada continuar sus triunfos, metió el pie citando á recibir y el toro acudió, pero despacio, prendiéndole por la manga izquierda, que le desgarró.

Luego entró el diestro despacio, regodeándose, dejándose ver, y hundió el estoque hasta la mano, dando una superiorísima estocada.

Agitaronse los pañuelos pidiendo la oreja, pero el presidente no la concedió.

Tiempo, nueve minutos.

Sexto.—*Escapulario*, núm. 8, negro, con bragas y bien puesto.

Continuó la ovación á Zarco, y los aplausos se fundieron en los prodigados á Pacorro por cuatro buenas verónicas que dió.

El toro, en espera de los picadores, que no llegaban, empezó á echar el hocico por el suelo.

Piruli garrocheó cuatro veces y una Aceitero, sin una caída, lo cual demuestra la blandura del bicho.

Pacorro chico puso medio par y Cofré un par bueno, acabando el primero con otro desigual.

Pacorro empezó con un pase con la derecha, dió cuatro cambiados, uno de pecho, ocho más con la mano de herir y dos naturales, y largó un pinchazo, saltando el arma.

Atizó luego una estocada corta y algo delantera y un pinchazo sin soltar, y descabelló á la primera.

Tiempo, siete minutos.

Eran las siete y doce minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

En la corrida de ayer hubo de todo, como en bética; pero aunque prevaleció lo malo, justo es cubrirlo con un velo piadoso en gracia á la modestia de los lidiadores. La nota saliente del ganado fué una tendencia especial á la mansedumbre, y decimos especial, porque en varas, aun saliéndose sueltos, todos cumplieron, y en las demás suertes, entre huida y huida, atendieron bien, sobre todo el penúltimo, que estuvo verdaderamente superior de nobleza, y el primero.

Fortuna realizó con él una faena valiente y adornada, no gustándonos en el momento de entrar por el prurito de dejar la muleta, desvirtuando así el mérito del arranque.

En su segundo muleteó bien y entró á matar por derecho, siendo aplaudido.

Toreó bien y en quites se lució bastante.

Zarco, mal, absolutamente mal en su primero, se desquitó en el segundo, realizando con él una faena de astro taurino de primera magnitud, dominándole, haciéndole suyo por completo, tocándole los pitones y la cara arrodillándose, girando en vistosos molinetes y presentándose al arrancar como un excelente matador de toros, pues lo hizo por derecho vaciando bien y acabando con una superiorísima estocada.

Toreando, regular, y en quites, bien.

Pacorro empleó con el tercero de la tarde una faena buena al principio y de pura defensa al final, careciendo de suerte al herir; y en el último dió sólo dos pases dignos de mención, siendo los demás de puro alíño, no haciendo tampoco proezas con el estoque.

Toreando y en quites, bien.

Picando, Piruli y Almela.

Con los palitroques, Lunares, Casares, Moyano y Cofré.

La presidencia, bien; algo precipitada en una ocasión.

La entrada, un lleno.

Corrida nocturna de novillos verificada el sábado 15 de Julio de 1916.

Seis novillos defectuosos con divisa amarilla y verde, pertenecientes á la ganadería de D. Andrés Sánchez, de Coquilla (Salamanca), actuando de lidiadores Ostioncito, Pastoret y Ale.

Presidió D. Genaro Marcos.

Primer toro.—Negro, listón, astiblanco y corto de pitones.

Ostioncito dió cinco verónicas movidas.

Sevillanito puso dos varas seguidas cayendo en la primera, y una Farfán, que no se derrumbó.

Turnó nuevamente Sevillanito sin caída, y hubo mojiganga por parte de Ale.

Estos toreros andan más de rodillas que en la forma natural.

Y acabó Juan Palomo, digo Sevillanito, con otro garrochazo.

Murió un caballo.

Ostioncito cogió las banderillas y cuarteando mal como cualquier banderillero que empieza, dejó un palitroque en una paletilla de la res.

Repitió pasándose á todo correr por la cara, y alcanzó á clavar un par caído también, poniendo después Rubito de Zaragoza y Alarcón un par desigual y otro lo mismo, pero al relance, saliendo éste último tropicando.

Ostioncito, de verde con cro, mandó retirarse á la gente, y á los primeros pases sufrió una colada, toreando el diestro desconfiado y dejando á la cuadrilla que interviniera, á pesar de sus primeros propósitos.

Largó un pinchazo para empezar, y después, marchándose, media estocada caída que hizo doblar al toro.

Palmas y pitos.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—Jabonero, grande y bien puesto.

Pastoret dió cinco verónicas de valiente, desafiando al viento y al toro, y siendo aplaudido al final.

Lobatón puso una vara, y el toro metió el cuerno al caballo hasta la cepa dejándole frío.

Cornejo rodó también, y á Pontes le sucedió lo mismo, cerrando el tercio Lobatón con una vara buena. Murieron dos caballos.

Pastoret chico colocó un par abierto y Vaquero otro tirado á caiga donde caiga.

El primero entró con verdadera valentía, cuadró en la cabeza y clavó un par bueno.

Muchas palmas.

Pastoret, de morado y oro, salió á entenderselas con el burel, que se entretenía en desencuadernar del todo á un caballo, empezando á torear muy bien y con valentía, haciéndose aplaudir en los pases, á pesar de lo rápidamente que se revolvía el toro, aprovechando para entrar recto y sacudir un pinchazo en el morrillo.

Sufrió luego un desarme, ó mejor dicho, tiró la muleta á la cara de la res para defenderse de su acometida, y volvió á meterse para sacudir otro pinchazo hondo, saliendo el arma despedida á gran altura.

Nueva entrada desde lejos, y media estocada tendida, tirando el bicho á desarmar.

Casi á paso de banderillas se metió otra vez, y apenas si pudo introducir la punta de la espada.

Otra estocada tendida y una persecución hasta la barrera del 1, librándose milagrosamente de un formidable hachazo.

Un pinchazo más previo desarme, desarmando el bicho cada vez más.

Primer aviso y otra media estocada tendida.

Un intento tocando un poco.

Otro intento, otro. Segundo aviso. Cuatro intentos más, uno con la puntilla, y acertó al fin.

Y aplaudió el público.

Tiempo, catorce minutos.

Tercero.—Retinto, albardado, grande y bien puesto.

Después de una larga serie de capotazos, Ale dió algunos capotazos con honores de verónicas, y Pepín atizó dos picotazos consecutivos sin caer.

El toro estaba algo quedado.

Cornejo echó el palo, y el bicho se llevó á caballo y jinete hacia los medios, derribándole y saltando por encima, repitiendo apenas montó con otro garrochazo.

Ciervana puso un par muy delantero, y Moreno salió en falso, dejando después otro par con el mismo defecto que el de su camarada, el cual dobló con otro par á la media vuelta.

Ale, de lila y oro, esperó mucho tiempo á que los peones procuraran levantar la cabeza del toro, y luego se lió á muletazos todo nervioso y con el pitipit que parecía haber olvidado.

Dió en resumen ocho pases con la derecha, y entró sin que el toro le viera, deprisa y agachado, para soltar un pinchazo, siendo despedido el estoque y repitiendo con otro delantero.

Hubo un amago porque en el momento de entrar el matador retrocedió la res, sucediendo lo mismo al proponerle el diestro un pinchazo más.

A esto siguió media estocada perpendicular y un intento y varias coces de la res, que se defendía hasta con las orejas, acertando el matador á descabellar al tercer golpe.

Tiempo, once minutos.

Cuarto.—Un toro más grande aún que los anteriores, berrando en colorado y bien puesto.

Tomó una vara de Farfán, y se dedicó á buscar sigilosamente á un peón escondido en el burladero del 3.

Picó Sevillanito, y Farfán atizó otro picotazo, terminando los dos con tres garrochazos, siendo bueno el último que puso Farfán.

Ostioncito volvió á coger las banderillas y colocó un par aceptable al cuarteo; es decir, fijándose mejor, no aceptable, sino desigual.

Alarcón clavó otro lo mismo, y Rubito de Zaragoza otro pasado.

Ostioncito empezó movido y dejándose torear por la res, que le persiguió sin gran furia, tirando el matador la muleta y saliendo por pies.

Total: tres naturales, profanando algo este título, cinco con la derecha, seis altos, uno cambiado y uno de pecho y un pinchazo hondo, saliendo el arma de ballestilla.

Luego media estocada delantera, metiéndose en el callejón apresuradamente por el 1.

Y esto bastó.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—Colorado y bien colocado de armas.

Pastoret se eternizó dando verónicas hasta aburrir al público y al toro, y salió Montero montado en una burra con orejas postizas, pero no hizo falta su intervención ni la de su compañero, toda vez que el toro no quiso nada con los picadores, siendo condenado á la pólvora.

Pastoret cogió las detonantes, citó al quiebro, y una vez pasado el toro, metió el par caído por la derecha del animal.

Volvió á citar en la misma suerte, se le fueron los brazos faltándole toro, y fué perseguido hasta la valla del 10, siendo milagroso que no le cogiera.

Luego salió en falso otra vez, y volvió á meterse al cuarteo, poniendo medio par.

Entre Vaquerito y Pastoret chico completaron la suerte como les fué posible, y apareció de nuevo Pastoret dispuesto á jugarse la pechera según nos pareció por su primer pase. Ayudóle bien su hermano.

La faena fué muy breve, y colocándose lejísimos, largó un pinchazo hondo y salió acosado y expuesto nuevamente á quedar clavado en la barrera.

Media estocada contraria y otra decisiva persecución, siendo para Pastoret una verdadera providencia su hermano, que se quedó con el toro.

Marchándose propiamente más tarde una estocada desprendida y el bicho dobló.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—Negro, largo, grande y algo tocado de pitones.

Ale dió cuatro verónicas, bien la última y acabó recortando.

Pepín fué incrustado en el estribo, y Cornejo fué a caer también junto a la valla tras de largas vacilaciones.

Sevillanito quiso picar, le burló el toro, sintió al fin el aguijón, y se le coló por detrás tirándole.

Cornejo puso dos varas y se ordenó el cambio de suerte.

Lunares, seguido por el toro, tuvo ya los pitones a dos centímetros, librándose por renunciar el toro repentinamente a su persecución cuando el banderillero iba ya casi cogido. A pesar del susto, puso en seguida un par bueno.

El toro arreó después tras de Ciervana que buscó refugio apresuradamente en el burladero del 8, tirando el toro un hachazo que sacó algunas tablas y saltando al pasillo.

Moreno puso un par caído, y doblaron ambos quedando medianejamente.

Ale dió siete pases con la derecha, sufriendo un desarme, uno cambiado, uno de pecho, otro rodilla en tierra ¡cómo no! y soltó, dejando el engaño en los cuernos, un pinchazo, seguido de una estocada bien puesta que derribó al toro.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las doce y cuarenta y tres minutos.

APRECIACIÓN

Los toros de D. Andrés Sánchez estuvieron bien presentados; pero respecto a condiciones diremos que no hicieron más que cumplir en la suerte de varas, presentando defectos en las demás suertes; unos naturales, y otros adquiridos durante la lidia por lo mal que se toreaba actualmente. Su característica fué ser duros de remos, lo suficiente para tener a los toreros de cabeza durante toda la corrida.

Ostioncito estuvo desconfiado en su primero, que llegó incierto al engaño. No vimos deseos de fijarle, sino de acabar cuanto antes, teniendo escasisima fortuna al herir.

Con su segundo realizó una faena desde cerca, pero movida, entrando en dos ocasiones y sin acertar en la yema. Pareando, regularcillo. En quites, cumplió.

Pastoret empezó desperdiciando tanto gas, que nos hizo creer en un exitazo estupendo; pero, después del primer pinchazo, vino el tío Paco con la rebaja, y empezó el ir y venir y pinchar y ponerse lejos, aun viendo que el toro le desarmaba por este motivo.

Entró nada menos que siete veces; apuró catorce minutos en su faena; intentó el descabello siete veces; sufrió infinitos achuchones y oyó dos avisos, acertando a descabellar cuando ya se oía el revuelo de los cercos en el corral próximo.

El penúltimo, que fué el fogueado, estaba huído, y el matador, en vez de hacerse con el toro, aguantó valientemente algunas tarascadas y tiró al alivien, continuando la fortuna vuelta de espaldas cuando le veía tender la espada para herir.

Con las banderillas, buenos deseos y nada más; toreando, aceptable.

El primer toro que le tocó a Ale estaba quedado y con el hocico por el suelo, haciéndose cada vez más difícil. El espada le muleteó valerosamente, pero también se hartó de pinchar, y en el último derrochó valentía, cobrando como final la única buena estocada que se dió durante la lidia.

Toreando y en general, bien.

Bregando, incansable en la ayuda que prestó a su hermano, Pastoret chico.

Con la garrocha, Cornejo y Farfán.

Con las banderillas, Pastoret chico y Lunares.

La presidencia, bien.

Los servicios, buenos.

La noche, con demasiado viento.

La entrada, un lleno total.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer domingo 16 de Julio de 1916, en la plaza de Vista Alegre.

Dos uteros de Sánchez de Bedoya para el que titulan fenómeno y apellidan Carralafuente, y seis de Palha para Mariano Merino, Marchenero y Praderito.

Acaso porque en los carteles se anunció en letras de gran tipo, la rebaja extraordinaria de precios y que el público acudió gustoso a ella, unido a que ni se inutilizó ningún toro ni se perdieron los cabestros como ocurrió en la corrida anterior, suspendida por las citadas causas, llenó las localidades por completo.

Carralafuente, a estilo Charlot, trasteó a los becerretes movido y sin aguantar, oyendo los dos avisos, nada más que dos, por la benevolencia presidencial en su primero.

A las cinco y cuarenta y cinco dieron suelta al

Primero.—De Palha, de nombre *Malvato*, número 90, cárdeno oscuro, salpicado, con bragas, gordo, alto de agujas y corto de pitones.

Mariano Merino lanzóse por verónicas, y como se dejó comer el terreno salió tropicado.

Marchenero, muy oportuno en el quite, evitó una desgracia.

El toro, reparado de la vista, arrancaba impetuoso desde largo, pero al reunirse no debía distinguir ni la figura de sus víctimas, dada su incertidumbre en la acometida.

Con poder, pero saliéndose suelto por el defecto dicho, tomó cinco varas por igual número de caídas y un caballo muerto.

Banderilleado muy bien por lo que concierne a Bonifa, Mariano Merino, de verde y oro, practicó una faena breve y movida; mas deseando abreviar metió mano rápidamente y dió una estocada de lantera que escupió el toro.

Otra estocada caída entrando limpiamente, y como final una corta en la propia cruz. Palmas.

Segundo.—*Guitarrero*, núm. 69, negro zaino, meano y mogón de ambos.

Los picadores, que ignora quiénes fueron, estuvieron hechos unos infames, cuarteando con descaro, largando más vara que la que tenían y picando en los bajos.

Total del tercio, las varas de reglamento.

Marchenero dejó con buen estilo medio par de las cortas.

Rodarte despertó la somnolencia de los espectadores con un soberbio par en la propia cúspide, dejando llegar, alzando los brazos con suavidad, clavando con coraje y fuerza, y marcando las dos medias curvas del cuarteo a la entrada y a la salida.

Marchenero, de verde y oro, toreó admirablemente, siendo su faena muy lucida y compuesta de cinco pases: dos de pecho, dos altos y uno natural. Terminó de una estocada de efecto rápido. Palmas.

Tercero.—*Chaleco*, núm. 42, cárdeno claro, salpicado, bragado, botinero y corto de cuerna.

Salió revolviéndose al encierro y con la agilidad de un acróbata saltó por el 7.

En tercios del 2, codicioso y recargando siempre, tomó cinco puyazos verdad, pero verdad pura.

Villa y Alvaradito palitroquearon superiormente los dos, y después

Praderito, de ocre claro y oro, comenzó con tres naturales derecha, cuatro más sin consentir ni aguantar, y tomándole muy en corto citó a recibir y resultó lo que no podía menos, que al reunirse faltó espacio y tiempo; espacio para que el toro humillase y tiempo para que el espada pudiera prepararse para el embroque.

Resultado, un pinchazo y el matador rodado.

Sin más preparación dió otro sablazo y volvió a oler la candente arena y... así, hasta cuatro veces más, pues siempre entró a toma y daga, sin cuidarse de la cuadratura, no del círculo, sino de su noble y bravo enemigo. ¡Lástima de toro!

Dobló éste, terminó el puntillero con su vida, se aplaudió el arrastre, nada más que el arrastre, y el espada subió a conferenciar con el presidente.

Cuarto.—*Sargento*, núm. 47, berrendo en castaño, capirote, botinero y escobilladas las defensas.

A los picadores entró con gran poder y certero al herir cuatro veces, y dejó tres caballos para el arrastre.

Después de banderilleado,

Mariano Merino entró en pelea encontrando al toro avisado del capoteo excesivo. Eso no obstante, aprovecha, y con solo cuatro naturales, tiró a igualar, y tomándole corto, pero olvidándose de que la mano izquierda también tiene que hacer su juego, sacudió una caída hasta la cruz, saliendo tropicado.

Quinto.—*Guerreiro*, núm. 70, castaño claro, listón, salpicado, bragado, ojo de perdiz, bien colocado de pitones y escurrido de carnes.

Cinco puyazos recargando en todos y tres muy buenos, es decir, superiores de Pañero.

Banderillearon Rubito y Rodarte, colocando este último uno al sesgo al hilo de los tableros del 8, que le valió una ovación.

Marchenero, después de brindar a un espectador del 1, dió tres naturales y dos cambiados, y largó un pinchazo bueno; dos telonazos más y otro pinchazo más profundo, una tendida y acertó al tercer golpe de descabello.

Palmas, un pápiro y una tarjeta del brindado.

Sexto y último.—*Capuchino*, núm. 58, berrendo en cárdeno, salpicado, lucero, botinero, largo de cuerpo, bien encornado y tuerto del izquierdo.

Como el tercero, salió revolviéndose al chiquero con terca insistencia.

De poder, goloso y certero con los de aupa, tomó de éstos cinco puyazos, dejando sobre la arena cuatro jacos.

Villa y Alvaradito banderillearon de nuevo y Praderito dió unos cuantos pases sin mérito alguno, tres pinchazos y terminó con la corrida a las siete y cuarenta y cinco de una estocada caída.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 16 de Julio de 1916.

Gran novillada de solemnidad rezaban los programas.

Repetición de la bufonada a cargo de Charlot, Llapisera y su botones, lidiando cuatro novillos erales escogidos de la ganadería de D. Manuel Santos, de Salamanca.

Terminada esta lidia cómica, el novillero Juan Ruiz (Lagartija II), estoquearía dos novillos de la misma acreditada ganadería, actuando de sobresaliente de espada, Antonio Linares (Nini).

La entrada es buena a la sombra, pero floja al sol, porque achicharraba.

Charlot toreó de capa, banderilleó, saltó a la garrocha, rejoneó en bicicleta clavando un buen rejón y saliendo por el suelo, y demostró una vez más ser un saltador de primer orden. Varias veces, perseguido por el novillo, desde el borde de la barrera fué a las maromas de la localidad de un salto, y de un salto volvió desde allí al ruedo.

Se ganó sus correspondientes achuchones, coladas y volteos.

Con la muleta dió pases de casi todas las marcas, recreándose en los molinetes, y empleó para matar a sus dos novillos otras tantas estocadas, una caída y otra contraria, apuntillando al último.

Llapisera hizo aún más reír que en la otra corrida.

Con su tranquilidad acostumbrada toreó por verónicas, de frente por detrás, colocó algunos pares buenos, se montó en el novillo varias veces, bailó en compañía de su groom, ganándose como éste el indispensable coscorrón, y dió sendos chisterazos a los bichos cuando se enfadaba porque no le entraban.

Su trabajo muleteril, divertido en extremo, empalmando los molinetes que era un gusto.

Mató a su novillo de una estocada caída, intentando varias veces el descabello.

Sufrió un varetazo en la entepierna que le hizo retirarse a la enfermería, volviendo al ruedo en seguida, como igualmente Charlot, que se cortó en una mano con el estoque.

El Botones corre muy bien los novillos; pareó ayer muy bien, siendo varias veces aplaudido, colocando un par en silla, pero mató un novillo y en esto no agradó, escuchando dos avisos.

Se tiró desde largo, y empleó para quitarse al animal de enmedio una estocada tendida, una pasada, y tuvo que descabellar al bicho Charlot, después de intentarlo varias veces los tres.

Los novillos, muy majos, sobresaliendo el tercero, más grande y bravo.

Primero para Lagartija II.—Negro zaino, bien puesto y grandote.

El espada dió un lance, marchándosele el bicho, sufriendo luego Nini un achuchón de los que asustan y yendo al quite Mozo del Barrio.

Lagartija intentó torear sin conseguirlo, porque el toro, a más de grandote, era manso, y tras unos capotazos de los peones, pocos, sonaron los clarines y aparecieron los cabestros, que se llevaron al cornúpeto, como pidió el público.

El substituto era de pelo negro, meano y bien criado.

De salida fué a saltar al pasillo por encima de un burladero é hizo éste astillas.

Lagartija cosechó palmas toreando de capa, y luego, con las de á cuarta, puso medio par al cambio.

Nini clavó medio par al cuarteo, viéndose algo apurado al meter los brazos.

Mozo del Barrio colocó uno pasado.

Nini uno en el suelo, entrando después para dejar un solo rehilete, cerrando el tercio Mozo con uno a la media vuelta, traspasando el bicho la valla a la salida del par.

Volvió al ruedo, asomándose varias veces al callejón, pero sin atreverse a visitarlo de nuevo.

Lagartija, de azul y oro, se hincó de rodillas para dar el pase primero y en terrenos de los chiqueros nada más, llevándose al toro de allí Mozo del Barrio y con gran acierto por supuesto.

El espada trasteó valiente y adornándose en varios pases, que fueron naturales, altos y de pecho; pero luego el buró se mostró un pelma de primera, dedicándose a corretear al hilo de las tablas, por lo que, como es natural, nos aburrimos un tanto, dando el sobresaliente unos eficaces capotazos, y Lagartija se dispuso a entrar, desistiendo del empeño por no hallarse el toro bien igualado, capoteando un ratito los peones después.

El toro incierto.

Por fin entró el diestro y dió media estocada tendida, saliendo por la cara sin la flámula.

Unos pases de pitón a pitón y unos paseos de recreo, yendo toreros tras del toro en procesión.

¡Qué aburrimiento!

Descabelló al segundo envite y hubo palmas.

Ultimo.—Un pavo cárdeno, meano y cornigacho.

Lagartija dió el cambio de rodillas, cayéndose cuando ya había pasado el toro, que de un gran salto se coló al callejón, toreando después el espada por verónicas quieto y mandando bien.

Muchas palmas.

En el segundo tercio regañaron los banderilleros al disputarse los garapullas, queriendo entrar tres a la vez.

¡Pero qué cosas se ven en esta plaza!...

Nini clavó un buen par.

Aplausos.

Otros dos pares más y a matar.

Lagartija brindó al público en general, y luego al empresario, pasando lo que antes; pues intentó dar el primer pase arrodillado, y como el toro no

DESDE VALENCIA

Corrida de toros verificada el día 25 de Junio de 1916.

Esta visto; á la gente le ha dado por no ir á los toros, aunque le den chocolate.

Freg, Saleri II, Silveti y seis toros de Palha, es en la actualidad una muy bonita combinación; pues apesar de haber tirado el papel los revendedores, escasamente había á la hora de empezar dos tercios de plaza, y eso que los precios eran sumamente económicos, 2,50 la sombra y 1,60 el sol.

Y lo peor no es eso, sino que vamos pocos y mal avenidos.

Los toros.

No han sido los de hoy los del día 21 de Mayo, ni mucho menos.

Desiguales de presentación y cuerna, y si bien para la suerte de varas fueron voluntarios, en lo demás se defendieron, siendo broncos en general.

Hemos de decir que fueron mal lidiados y por ello y porque los de la trenza les demostraron su poco ó mucho de miedo, los bichos se crecieron, y resultaron toreados los toreros.

La pelea que hicieron fué de 33 varas por 12 caídas y ocho caballos, y su peso fué el que sigue:

El primero, 295 kilos; el segundo, 337; el tercero, 292; el cuarto, 312; el quinto, 306, y el sexto, 333.

Los matadores.

Luis Freg, que debutaba, empezó bien; pero luego vino á menos y la cosa acabó bastante mal.

Al primero le saludó con unos lances, algunos superiores, y escuchó la primera ovación de la tarde; luego hizo el primer quite y fué cogido y revolcado y por poco no tenemos el gran disgusto.

Dió principio á la faena con uno ayudado y dos naturales, todos buenos; hubo una colada por que darse el bicho, y siguió con la derecha para dar un pinchazo saliendo; más pases con la derecha, y entrando y saliendo superiormente, dejó una gran estocada.

Ovación y vuelta al ruedo.

Al tercero, que estaba incierto y se quedaba, le dió una larga serie de medios pases con la derecha, con coladas y dudas, para un pinchazo hondo saltando el estoque; otro entrando mejor, otro sin arrimarse, una puñalada, y á los trece minutos, cuando iba el segundo aviso, da una estocada superior que es aplaudida.

En el cuarto repite los medios pases con acompañamiento de peones, coladas y desarmes, para un pinchazo huyendo, otro delantero con desarme, yéndose; media estocada delantera á la media vuelta, un pinchazo con desarme y revolcón, una puñalada, otra, tres intentos y cae el toro á la vista de los padres graves: los cabestros.

Algunos señores se permiten aplaudir, y la bronca estalla con más ímpetu del debido, pues si bien el matador tenía miedo, el toro tenía mucho que matar, y en vez de cuernos, tenía dos postes, tan largos como afilados.

En el último, que era un toro ideal, tampoco se sacó la espina, pues el muleteo fué ordinario y la estocada buena.

En quites y brega no se portó mal, y en la dirección, flojito.

En suma; que no es lo que nos habían hecho creer, al menos en lo que hoy le hemos visto.

Saleri II lancea muy bien al segundo; luego le prende tres pares, uno algo caído, al cambio; uno bueno con los terrenos cambiados, y otro superior de frente.

Bronco é incierto encuentra al bicho, empezando con un superior ayudado, luego varios ayudados por bajo, uno de pecho bueno y un regular molinete, para un pinchazo saliendo empujado por delante, y termina con media estocada delantera.

Cualquiera que no hubiera visto la faena, al oír las palmas creería que ésta había sido colosal.

¡Siempre se exagera!

En el quinto, al tercer pase se apoderó de él; pero luego el miedo se apoderó del matador, y la faenita es de lo más ordinaria y con exceso de ayudas, para, á los doce minutos, soltar un bajonazo, con desarme y volvedura de cara.

En brega y quites, fué el que más palmas cosechó.

Juan Silveti (Belmonte mejicano), poco pudo hacer, y en los dos quites del primero escuchó dos ovaciones; y en el segundo, al hacer un quite, dió verónicas pegándose tanto á los costillares, que al intentar una media el bicho le hociquea, le tira á tierra, lo recoge, levanta y voltea, y al levantarse cayó en brazos de las asistencias, que se lo llevaron á la enfermería, dejando un reguero de sangre.

El parte facultativo dice que tiene una herida penetrante con fractura de la quinta y sexta costillas del lado derecho, que atraviesa la pleura é interesa el pulmón.

Picando, Cid y Avia.

En palos, Chatillo, Aguilita y Rangel, y en la brega, Angelillo de Valencia, Chatillo y Regaterín chico.

Silveti, en vista de la gravedad, quedó en la enfermería, por lo que fué suspendida la verbena que debía celebrarse.

CHOPETI.

DESDE LISBOA

El domingo 2 de Julio realizóse en la plaza de Campo Pequeno el beneficio del notable rejoneador José Casimiro, lidiándose toros de D. Francisco de Silva Victorino, que cumplieron.

Jose Casimiro y su padre fueron delirantemente aplaudidos en el noveno; en los otros, regulares.

El espada Martí Flores, colosal banderilleando, y superior toreando de capa y muleta, ganándose la más entusiasta ovación que hemos visto en esta plaza, siendo nuevamente contratado para la fiesta de Cadete, que se verificará el 16 del corriente.

MANUEL J. GÓMEZ.

DESDE SAN SEBASTIÁN

13 de Julio de 1916.

Sr. Director de EL TOREO:

El Secretario de la Administración de la nueva plaza de toros, acaba de participarme las últimas noticias acerca de la temporada de la bella Eraso.

Aquí van:

El día 23 Julio, una empresa particular dará una novillada, en la que actuarán Manolo Gracia y Carpio, con novillos aún no designados.

El 6 de Agosto otra novillada, ésta por cuenta de la empresa, con Blanquito y Belmontito, y bichos de X.

El 13, Gaona, Joselito y Belmonte, con seis de Murube.

El 14, Joselito y Belmonte, mano á mano, con seis de Contreras.

El 15, Gaona, Joselito y Belmonte y ganado de Santa Coloma.

El 20, Gaona, Peribáñez y Ballesteros matarán seis toros de Guadalest.

El 27, los mismos diestros con seis de Pablo Romero.

Por aquí se asegura que los fenómenos querían á toda fuerza torear esta corrida, pero que la empresa no quiso. Y los niños derramando lágrimas, y reclamando tres corridas más: una de Miura, otra de Palha y la tercera de Coruche.

El 3 de Septiembre, Gaona y otros dos (que podrían ser Pacomio y Pedro Carranza) para despachar bichos de Pérez de la Concha.

Y si al público le quedan más pesetas y algo de entusiasmo, acaso habrá más.

EL PAÑUELO VERDE.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Córdoba 9.

Con una buena entrada se ha celebrado la novillada, lidiándose ganado de Castellones, que resultó bravo.

Serranito de Córdoba y Enrique Bejarano Sánchez fueron constantemente ovacionados por su trabajo con el capote, banderillas y muleta. Con el estoque estuvieron muy bien, tumbando á los cuatro bichos de cuatro superiores estocadas en lo alto; cortaron cuatro orejas y salieron en triunfo de la plaza.

Bregando y Banderilleando, Conejillo. Ordóñez, Niño de la Merced y Maera.—J. León.

Puerto 16 (19,25).

Santa Colomas, cumplieron. Sexto bravísimo.

Domínguez, valiente.

Chano, Amuedo, cumplieron.

Carnicerito, superiorísima faenaza séptimo, pinchazo estocada magna, enloquecido público, oreja rabo.—Rodríguez.

La Línea 16 (20,15).

Cogida de Belmonte.

Salas, cumplieron.

Freg, bien, regular y bien.

Joselito, mal y superior; oreja.

Belmonte, cogido quite; puntazo muslo derecho.—X.

Barcelona 16 (19,54).

Monumental.—Veraguas, terciados; cumplieron. Ballesteros, único matador, cinco por lastimarle levemente quinto, volviendo salir despachar sexto superior. Dos regular; en tres sobresaliente.

Gavira mató quinto superiormente; oreja.

Arenas.—Pérez Cencha.

Gaona, bien general; superior banderilleando, toreando.

Alcalareño, aceptable toreando, muleteando y banderilleando.—Carrasclás.

NOTICIAS

En vista del éxito obtenido en Córdoba por el excelente novillero Francisco Gutiérrez (Serranito de Córdoba) el pasado día 9 del corriente, la empresa le ha ajustado para dos corridas más, siendo la primera el próximo día 23, estoqueando reses de Castellones.

También toreará el día 25 del actual en Bélmez (Córdoba).

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.

se mostraba franco y él insistía, Mozo del Barrio se llevó á la res.

Sufrió una colada durante la faena y Príncipe una persecución seria, tomando el olivo cuando estaban los pitones á un dedo de él.

El matador dió unos pases por bajo, y aprovechando la primera igualada, entró, saltando el estoque, y después se perdió el tiempo entre pasecillos y carreras del toro, aburriéndonos de lo lindo también en esta faena.

Intentaba entrar el diestro, el bicho cabeceaba, no podía ser, y cuando, después de un buen rato entró, pinchó de nuevo, saliendo por la cara.

Entrando desde largo volvió á pinchar dos veces, y sonó el primer aviso, tarde á mi parecer y al del reloj.

Otro pinchazo, y el toro sin cesar de humillar, y nosotros deseando estar muy lejos de Tetuán, porque el aburrimiento era mayúsculo.

Segundo aviso.

Otro pinchazo, saliendo por la cara también, otro y toque para que aparecieran los mansos y se llevaran al toro, logrando el espada matarlo cuando ya estaban en la arena.

Eran las siete y media.

JUPEPE

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada en la plaza de las Arenas el 4 de Junio de 1916, á beneficio del Montepío de los tranviarios.

Matadores.—Vicente Pastor, Gallito y Saleri II. Ganado.—Seis toros de doña Celsa Fontfrede. Seguramente se habrá confeccionado pocas veces un cartel con tantas variaciones.

La primitiva combinación de matadores se componía de Gaona, Gallito y Belmonte, pero por enfermedad del mejicano, fué sustituido por Pastor. Primer parche al cartel.

Se inutiliza Belmonte, y quedan el madrileño y el sevillano solos.

Segundo parche y rebaja de precios.

El público vió con agrado esta combinación; pero á última hora, y por ciertas imposiciones, se añade á la combinación Saleri II.

Tercer parche y *buñol*, como decimos aquí.

Esta definitiva combinación no fué del agrado del público, que dejó casi vacío el departamento de sol. En la sombra hubo muy buena entrada; muy natural en estas corridas de beneficencia.

Los toros de la viuda de Concha y Sierra descreditaban su divisa, al extremo de que el sexto, negro, listón, de nombre *Machaquito* y con el número 71 en el costillar, fué fogueado, siendo ésta la primera vez que en Barcelona se quema la divisa de Concha y Sierra.

Los demás bichos también tiraron á mansos; feos, escurridos y muy mal encornados. Un verdadero desecho, más digno de una novillada que de una corrida de postín.

Tomaron veintidós varas y mataron cuatro caballos. (Datos del Grupo Ojén).

Vicente Pastor, de verde aceituna y oro. El bravo madrileño fué recibido con una ovación, en remembranza de faenas anteriores.

En el primero estuvo muy bien, dando un natural y uno de pecho superior. Continuó trasteando, siempre con la izquierda, y entró con los terrenos cambiados para largar un pinchazo tendido, sin estrecharse. Luego, en los medios, y volcándose sobre el morrillo, dejó una superior estocada que mató sin puntilla.

Vicente fué ovacionado y tuvo que dar la vuelta.

A su segundo lo despachó de una estocada en lo alto, entrando con el brazo suelto, previos unos muletazos para alifiar.

En quites, muy oportuno y bien colocado.

Gallito, de perla y oro, empezó adornándose con la muleta, dando unos vistosos pases, pero al herir estuvo mal, dando un pinchazo, media estocada atravesada, otro pinchazo y una estocada delantera é ida, entrando de largo y con el brazo suelto. Silencio.

El quinto provocó una gran bronca por su defectuosa presentación, cayendo al ruedo infinidad de almohadillas. Joselito, sin intentar pasarlo de muleta, lo tumbó de una puñalada y un bajonazo, arreciando la bronca.

Con el capote dió tres verónicas buenas al primero.

A lo reseñado se redujo todo lo hecho por el Sumo Pontífice (?) del toreo.

Saleri II, de lirio campestre y oro, muy movido trasteó al tercero, eficazmente ayudado por Pastor, y aprovechando una igualada, atizó una estocada bien puesta. Palmas, y vuelta al ruedo.

En el último dió unos mantazos incoloros, y se hartó de pinchar por empeñarse en herir en lo alto, cosa que no se merecía el fogueado.

Lo demás:

Picando, Carriles y Veneno.

En banderillas, Blanquet y Cantimplas en un solo par por barba.

Salieron á correr la llave la excelente bailarina Argentinita, acompañada del popular Batista, visitando ambos el típico traje jerezano, haciendo muy vistosa pareja. Fueron aplaudidos.

El público se aburrió soberanamente.

La presidencia fué abroncada.

PEPE OJÉN.